

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 6 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.—Un año, 84.—
 PROVINCIAS.—Tres meses, 22 rs.—Seis meses, 54.—Un año, 108.—
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.—Un año, 220.—
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4-25.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

LA GUERRA.

Se ha hablado tanto y en tan diversos sentidos del documento que insertamos a continuación, que creemos complacer con él a nuestros habituales lectores, siendo como será con el tiempo un documento histórico de importancia:

CARTA DEL REY DE PRUSIA A LA REINA AUGUSTA.

VENDRESE (al lado de Sedan), 3 de Setiembre de 1870.—Ya conoces por mis tres telegramas toda la extensión de los grandes acontecimientos históricos que se han realizado. Son como un sueño, aun cuando uno los ha visto desarrollarse hora por hora.

Cuando pienso que después de una gran guerra afortunada, no podía esperar nada más glorioso durante mi reinado, y que hoy veo realizarse tales hechos históricos, me inclino ante Dios, que sólo nos ha elegido a mí, a mi ejército y a mis aliados para ejecutar lo que acababa de suceder, y nos ha elegido como instrumentos de su voluntad. Sólo así es como puedo comprender esta obra para dar gracias humildemente a Dios que nos conduce y a su bondad.

He aquí ahora un cuadro sumario de la batalla y de sus resultados.

El ejército, el 31 por la tarde y el 1.º por la mañana, había tomado las posiciones que le estaban prescritas alrededor de Sedan. Los bávaros formaban el ala derecha en Bazailles sobre el Mosa; junto a ellos estaban los sajones del lado de Moncelle y Daigny; la guardia, en marcha todavía, avanzaba sobre Givome; el quinto y el undécimo cuerpo estaba hacia Saint-Menges y Fleigneux; como el Mosa en este sitio forma una gran curva, no había sido situado cuerpo alguno entre Saint-Menges y Douchery, pero el sitio estaba ocupado por los württembergueses, que cubrían al mismo tiempo nuestras espaldas contra los ataques del lado de Mézières. La división de caballería del conde Stolberg formaba el ala derecha en la llanura de Douchery. Sobre el frente, hacia Sedan, estaba el resto de los bávaros.

El combate principió temprano en Bazailles, a pesar de una densa niebla, y poco a poco la lucha se hizo muy viva. Fue preciso tomar las casas una tras otra. Este combate duró casi todo el día, y la división Scheler de Erfurt (de la reserva, cuarto cuerpo) tuvo que tomar parte en él.

Cuando a eso de las ocho llegó al frente delante de Sedan, la batería de grueso calibre acababa de romper el fuego contra las obras de la plaza. En todos los puntos se desarrolló entonces un violento combate de artillería, prolongado durante varias horas, y en el que nuestras tropas ganaban terreno palmo a palmo. Las aldeas citadas más arriba fueron tomadas.

Profundos cortes de terreno, guarnecidos de bosque, hacían la marcha de nuestra infantería difícil, y favorecían la defensa. Las aldeas de Illy y de Ploing fueron tomadas; el círculo de fuego se estrechó más y más alrededor de Sedan. El espectáculo era grandioso visto desde nuestra posición sobre una altura dominante, detrás de la gran batería a la derecha y delante de la aldea Francois, por cima de Saint-Forey.

La viva resistencia del enemigo principiaba poco a poco a flaquear lo cual podíamos reconocer viendo que batallones desbandados se replegaban precipitadamente fuera de los bosques y de las aldeas.

La caballería francesa intentó un ataque contra algunos batallones de nuestro quinto cuerpo, que conservaron una actitud excelente: esa caballería pasó al galope en los intervalos de nuestros batallones, y volvió por el mismo camino, carga que fue renovada tres veces por diferentes regimientos. Así era que el campo de batalla estaba sembrado de cadáveres de hombres y de caballos, como podíamos verlo distintamente desde nuestra posición. No he podido saber todavía el número del valiente regimiento a que pertenecían esos batallones.

En varios puntos la retirada del enemigo era una verdadera derrota: infantería, caballería, artillería, todo se amontonaba confusamente en la ciudad y en las cercanías, pero no parecía aún signo alguno que indicase que el enemigo pensara en salir por una capitulación de esa situación desesperada: no quedaba, pues, otra cosa que hacer bombardear la ciudad por la gran batería. Al cabo de unos veinte minutos, había ya prendido el fuego en muchos puntos, lo que con varias aldeas que estaban ardiendo en toda la extensión del campo de batalla, causaba una terrible impresión.

Mandé entonces cesar el cañoneo y envié como parlamentario, con bandera blanca, al teniente coronel Brouzart, del estado mayor general, para que propusiera la capitulación al ejército y a la plaza. Por el camino encontré a un oficial bávaro que venía a anunciarme que en la puerta de la ciudad se había presentado un parlamentario francés con bandera blanca. El teniente coronel Brouzart fue introducido en la plaza, y como preguntase por el general en jefe, se le condujo con gran sorpresa suya delante del emperador, que quiso entregarle inmediatamente una carta para mí. El emperador preguntó al teniente coronel de qué misión iba encargado, y a la respuesta que este dió de intimar la rendición a la plaza y al ejército, dijo a nuestro parlamentario que debía dirigirse para ello al general Wimpfen, el cual acababa de tomar el mando en lugar de Mac-Mahon herido, y que el mismo iba a enviarme a mí su ayudante general Reille con su carta.

Fran las siete cuando llegaron a mi presencia Reille y Brouzart: este último precedía un poco al enviado francés, y sólo por él supe con certeza que el emperador estaba en la plaza. Puedes figurarte la impresión que esto causaría en mí, superior a todo encarecimiento. Reille se apeó del caballo y me entregó la carta de su emperador, añadiendo que no tenía ninguna otra misión. Antes de abrir la carta, le dije: «Pero pido como primera condición que el ejército deponga las armas.» La carta decía así: «No habiendo podido morir al frente de mis tropas, entrego mi espada a V. M.; poniéndose para todo lo demás a mi disposición.»

Me contestación fué que una entrevista de esta es-

pecio entre nosotros me era penosa, y que deseaba se enviase un plenipotenciario con quien se hiciera la capitulación. Después que devolví la carta al general Reille le dirigí algunas palabras como a antiguo conocido, y terminé este episodio.

Di poderes a Moltke como negociador de la capitulación y prescribí a Bismarck que estuviese allí para el caso en que hubiera que tratar cuestiones políticas; después fui a caballo hasta mi coche y me hice conducir aquí, saludado por todo el camino por un huracán de vivas por el tren que avanzaba; el himno nacional se hacía oír por todas partes. ¡Era aquello conmovedor! Por todas partes habían encendido luces, de suerte que por momentos atravesaba una iluminación improvisada. A las once llegué aquí, y con mi comitiva brindé por la salud del ejército, que acababa de obtener, combatiendo, un triunfo semejante.

En la mañana del 2, no habiendo recibido aún ningún aviso de Moltke acerca de las negociaciones que debían seguirse en Douchery para la capitulación, fui, como había quedado convenido, al campo de batalla a eso de las ocho y vi a Moltke que venía a salirme al encuentro para obtener mi consentimiento sobre la capitulación propuesta al mismo tiempo me dió que el emperador había salido de Sedan a las cinco de la mañana y se había dirigido también a Douchery. Como Napoleón deseaba hablarme y había cerca un pequeño castillo con parque, elegí aquel sitio para avisarnos.

A las diez llegué a la vista de Sedan; al medio día Moltke y Bismarck trajeron el acta de capitulación firmada; a la una me puse en camino con Federico, seguido de la escolta de caballería del estado mayor general. Bajé a la puerta del castillo, en donde vino a verme el emperador. Nuestra entrevista duró un cuarto de hora; los dos estados muy conmovidos al volvernos a la vez de esa manera. No te puedo decir lo que sentí al considerar que había visto a Napoleón hace tres años en el apogeo de su poder.

Después de la entrevista, revisé todo el ejército delante de Sedan, desde las dos y media hasta las siete y media.

No te puedo escribir hoy la acogida que recibí de las tropas y de la Guardia diezmada. Me han conmovido profundamente tantos testimonios de afecto y de abnegación.

Me despidió saludándote con la emoción que es consiguiente después de semejante carta.—Guillermo.

CUBA Y SU POLÍTICA.

Así como el bien de la salud no se aprecia hasta que se pierde, los beneficios de la paz no se estiman por punto general hasta que sobrevienen todas las calamidades de la guerra. En uno y en otro caso, sólo las personas prudentes y previsoras anticipan a los males, señalando las desgracias sin cuento a que puede arrastrar la violencia de las pasiones. Pero en los momentos de locura y de fiebre, la voz de la razón se considera un insulto. Esto es en extremo doloroso, pero constante en la historia. Si los hombres tuvieran la sensatez de arreglar sus acciones a la razón y al derecho, jamás la ofuscación se sobrepondría al buen juicio, la patriotía al noble y elevado patriotismo, y las ambiciones bastardas, los intereses mezquinos, la envidia ni la venganza harían ocasión de turbar el reposo de los pueblos en daño terrible de la libertad y el progreso.

Cuando llegan estos tristes períodos históricos como castigos del cielo, los siempre poco verdaderos patriotas que levantan su voz en pro del bien general y de la justicia, son desatendidos por el mayor número de sus conciudadanos, en concepto de unos como ilusos, de otros como tímidos y de los más violentos como criminales. Y sin embargo, el mayor acto de valor, de independencia, de patriotismo, de firme convencimiento, consiste en decir la verdad cuando la cólera la rechaza y el espíritu de partido se niega a prestarla oído. Pero los tiempos corren, los sangrientos y dolorosos sucesos sobrevienen, y en medio de todo género de calamidades vuelve a recordarse la voz menoscuada con la autoridad de los hechos.

¿Qué espectáculo tan desgarrador presenta la isla de Cuba, la mejor de las Antillas españolas, ayer emporio de prosperidad y de riqueza!... Valles sangrientos, campos asolados, fincas devoradas por el fuego, familias sumergidas en la horfandad y la miseria, naturales espantados, empresas abandonadas, sociedades mercantiles en quiebra; odios y resentimientos profundos, suspicacias y recelos que hacen imposible todo movimiento industrial, toda relación de vida. ¿Qué poderosas causas han podido dar origen a tanto trastorno? ¿Será la culpa entera de los gobernados? El problema es complejo y a todos alcanza la responsabilidad de tantas desgracias.

Pero no son estos los momentos, ni tampoco nuestro ánimo y propósito, en este artículo, es someter al fallo de la opinión pública, faltas que tienen su origen en la historia.

No es este el momento de formular acusaciones, sino de reparar desgracias, curar heridas y calmar dolores.

Para esto es preciso que los hombres se acerquen y se entiendan, y para que se entiendan y acerquen es necesario que la opinión venga a converger a un solo punto común de verdad.

Examinemos las fórmulas que han dividido la opinión en Cuba.

Las cuatro manifestaciones de la opinión pública, en los azarosos momentos por que esa Isla viene atravesando, son:

El statu quo.
 La anexión a los Estados Unidos.
 República independiente.

Cuba española, liberal y próspera.

En Cuba, como en todos los países, dadas ciertas y determinadas circunstancias, la opinión se pronuncia en un grupo por aquellos intereses más o menos legítimos que están estrechamente enlazados con cierta historia tradicional de la comarca. De aquí, aquella parte de los pobladores que pretenden sostener a toda costa el statu quo.

Enemigos de todo cambio, de todo progreso, están destinados a sucumbir al impulso poderoso de las necesidades y de los tiempos, pero cuya obediencia y tenaz resistencia exacerba los ánimos de cuantos as-

piran al mayor desarrollo y prosperidad de la patria. Estos espíritus estacionarios son absorbidos en todas partes, y más en la isla de Cuba, porque representan la tradición de la *trata* y su consecuencia, la esclavitud.

La primera manifestación de la idea anexionista, identificada desde antiguo con la política del Sur de los Estados Unidos, tomó verdadero vuelo en 1851 y se reprodujo más débil en 1854. En ambas épocas los anexionistas trabajaron principalmente para asegurar la esclavitud en Cuba, porque en la anexión a los Estados Unidos se buscaba la fuerza contra las ideas abolicionistas, que ganando apresuradamente terreno por la razón y el derecho, minaban la institución de la esclavitud y amenazaban aquellos intereses a los que los especuladores quisieran dar un carácter de permanencia.

La guerra de los Estados Unidos ha cambiado por completo la faz de las cosas en este punto, y esta es la razón que explica, por qué en la época actual la idea de anexión se ha presentado tan pálida, que no ha podido tener eco en el campo cubano y ha sido rechazada a su vez por los hombres de los Estados Unidos. La lucha ha cambiado los intereses, y es hoy rarísimo el hijo de Cuba que ignore que la idea anexionista daría por resultado la absorción de la raza latina por la raza anglo-americana.

Tocando con la ligereza que corresponde en un artículo para periódico los partidos políticos de la isla de Cuba, téale ahora su turno al de república independiente.

La República es para Cuba en los tiempos presentes de todo punto imposible. Los males acarreados a la más rica de las Antillas por la insurrección frustrada, son la prueba elocuente de lo insensato de aquel alzamiento, y tal vez hubieran sido mayores los desastres, y hasta irreparables, si la insurrección hubiese triunfado.

¿Qué elementos tiene Cuba para ser República independiente?

Tráigamos a la memoria los datos estadísticos de población según el último censo oficial, del cual resulta que esta se eleva a 1.370.000 almas próximamente, cuya cifra se descompone de la siguiente manera:

Población blanca	53,70	1/2 por 100.
Asiática y yucateca	2,55	1/2
De color libre	16,62	
Esclava	27,12	

De este mosaico de población puede calcularse un 70 por 100 de individuos de todas clases que yacen en la más grosera ignorancia, que no conocen el alfabeto, y muchos que no tienen siquiera noción de la existencia de Dios; y nacen y mueren sin lazos de familia y sin ideas de sociabilidad. Con esta mayoría, compuesta de africanos ignorantes, de chinos díscolos y supersticiosos, de razas de color sin educación de ninguna especie, y de una buena parte de blancos, con toda la soberbia de una raza superior y todas las condiciones de ignorancia y corrupción de las razas inferiores, sería imposible de todo punto, que el 30 por 100 de la población restante pudiera establecer ningún gobierno ilustrado, ningún poder sólido, ninguna costumbre seria, ninguna institución durable.

No se encuentra en esta minoría de la población general, unidad de miras ni de pensamiento. La opinión pública tiene sus manifestaciones encontradas y opuestas, y por consiguiente, la razón, la prudencia y la sensatez aconsejan de consuno mantener la unidad nacional para tener el apoyo y los recursos de una nación poderosa, que ha dado origen a la población cubana.

¿Dónde hay en Cuba las virtudes necesarias para establecer una república? No es de esperarse mudanza súbita de estado y costumbres, ni se adquieren de improviso los hábitos de republicano. Genio quieto, ánimo dócil, obediencia ciega a la ley, eso va trayéndolo consigo la ilustración; nada más que la ilustración.

El buen patrio en Cuba, no puede mirarse bajo una bandera independiente, que significa la destrucción de la patria; y sólo pueden militar bajo la enseña de independencia, las imaginaciones acaloradas; los ánimos apasionados; los caracteres díscolos y violentos; los hombres que se dejan dominar del odio y de la venganza; los que alimentan ambiciones bastardas; los hinchados por la vanidad del dominio; los que, en fin, en nombre de la patria y de la libertad, trabajan por su propio y exclusivo provecho.

Queda, pues, en la isla de Cuba la manifestación de una idea verdaderamente patriótica; la idea de reforma, que sin producir trastorno ninguno, aspira a la solución pacífica de los problemas sociales y administrativos. Mucho se trabajó en este sentido y mucho se pudo lograr del Gobierno, si la violencia de las pasiones desatendidas no se hubiera sobrepujado al deseo de los buenos, encendiendo la lucha fratricida que ha dividido a los hombres en dos grandes partidos, poniendo entre familia y familia un lago de sangre.

Al grito de «Cuba independiente», se opuso el grito de «Cuba española»; retumbó el cañón, y en el fragor y encarnizamiento del combate ya no pudo atenderse a la voz de reformas. Pero ¿es tan absurda la idea de la integridad nacional con todas las reformas liberales posibles? ¿Puede haber quejas fundadas de los Gobiernos de España? Y si las hay, ¿ha perdido por ello la Península todo derecho a la gobernanza de Cuba?

¿Quién duda que Cuba puede formular quejas fundadas a los gobiernos de España? Esperanzas frustradas, promesas no cumplidas, abusos de autoridad, arbitrariedades de poder; hé aquí, en suma, la queja justa de los cubanos. Pero también es justo atender a los tiempos, a los hombres y a las cosas. Los moradores de la Península pueden quejarse a su vez de algo parecido, pero no por esto ninguna provincia española ha pensado en romper su unidad nacional proclamándose república independiente.

Al lado de esas quejas, todas ellas reparables para lo porvenir, tal vez reparadas en gran parte hoy si no hubiese estallado la guerra, en el período de treinta años y bajo los gobiernos españoles, Cuba ha realizado un progreso rápido y asombroso, anticipándose a la Península en vías férreas y coincidiendo con ella en telégrafos, etc.

Tregua ya a la pasión que divide. Paso al interés

común que une, relaciona y estrecha. La llaga que abrió la guerra puede cicatrizarla el abrazo recíproco del comercio y la agricultura. La primera condición de prosperidad es la paz; pero la paz reclama imperiosamente generosidad y prudencia. Importa mucho que Cuba tenga cuanto antes su representación en el Congreso de la patria. Han sufrido mucho las familias y las propiedades.

Ha habido actos de justicia y también represalias de guerra. Es necesario sujetar el enojo para dar tregua a las reparaciones. El Gobierno español, ajeno a los resentimientos y enojos de partido, por encima de toda pasión individual y violenta, está llamado a realizar la grande obra de reconstrucción de Cuba, hoy destruida por los horrores de la guerra civil. Todavía tiene la revolución española de 1808 una página brillante que escribir en su historia, haciéndose acreedora a la gratitud de todos los moradores de la isla de Cuba. No se olvide nunca, que si el comercio ha traído las facilidades del cambio, la agricultura ha elevado la producción para inundar con sus ricos artículos los mercados del mundo. Roto el estrecho lazo que une a estos dos elementos de riqueza, sólo la miseria puede ser el triste resultado de tantos azares.

Importa mucho a los peninsulares, importa mucho a los hijos de Cuba, importa mucho al Gobierno español reparar tantos males por medio de una prudente conducta. Ni es posible sostener el statu quo, cuando los tiempos y las necesidades reclaman nuevos y poderosos desarrollos, ni es posible fundar una independencia donde faltan todos los elementos propios de la vida política.

Hemos dicho que importa mucho que Cuba tenga representación en el Congreso, pero importa mucho más todavía que las elecciones se verifiquen de una manera intachable, a fin de que esta representación responda a la suprema necesidad de reorganizar el país.

Si esto no puede conseguirse de momento, la prudencia aconseja esperar a que las pasiones calmen y puedan verificarse las elecciones con la buena fe que se merece.

Entretanto, robustézcase en Cuba el principio de autoridad; facilítese el regreso de las familias que hoy están lejos de sus hogares; los actos de reparación, de justicia, de política, de grandeza y de generosidad siempre producen resultados satisfactorios a los gobiernos que los emplean. Cuba será siempre española, y feliz podrá ser todavía y rica y próspera por medio de las convenientes y oportunas reformas ofrecidas por el Gobierno.—El País.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICION.

Señor: Apenas habíase publicado en la Península la ley hipotecaria de 8 de Febrero de 1861, cuando se comprendió la conveniencia de hacerla extensiva a las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No era posible, en efecto, poner en duda sus excelencias sobre el imperfecto sistema hipotecario allí vigente, ni las inmensas ventajas que de ella habían de reportar la propiedad y el crédito territoriales de las Antillas; y así lo reconocieron las autoridades superiores de las referidas provincias, oportunamente consultadas por este ministerio.

Pero la aspiración a lo mejor, que frecuentemente esteriliza los pensamientos más fecundos, por obligar a renunciar a lo inmediatamente posible, fué causa de que las administraciones anteriores aplazasen el planteamiento de la citada ley hasta que en ella se introdujeran las reformas que de tiempo atrás venían anunciadas.

Llevadas estas ya a cabo por la ley de 21 de Diciembre del año último, ni aun aquella débil consideración existe ya para seguir demorando el establecimiento de una reforma tan provechosa.

Antes, empero, de ponerla por obra, la prudencia aconseja prevenir las dificultades prácticas y de detalle que origina todo proyecto de este género, y allanar el camino para su pronta y acertada ejecución. Es preciso introducir en la ley a que se alude las modificaciones accidentales que las circunstancias especiales de aquellas provincias no pueden menos de hacer necesarias, si se quiere evitar en su día consultas y entorpecimientos que retrasen su completa observancia.

A este fin, nada ha parecido más propio al ministerio que suscribir la creación de juntas compuestas de funcionarios y personas que por razón de sus cargos y profesiones se hallan en las mejores condiciones para ilustrar al Gobierno respecto a los puntos indicados.

Pero como lo más esencial sin duda alguna es la organización de los Archivos de los oficios de hipotecas hoy existentes, con el objeto de que llenen cumplidamente su objeto las inscripciones que en su día hayan de hacerse con arreglo a la nueva ley; y no sería equitativo exigir de los actuales poseedores de aquellos un servicio extraordinario que en la mayor parte de los casos habrá de redundar en comodidad y provecho de otras personas, puesto que muchos no podrán continuar desempeñando los cargos por carecer de las condiciones legales necesarias al efecto; de aquí la necesidad de proceder, sin perjuicio de los trabajos de las Juntas, y simultáneamente con ellos, a la creación de los Registros de la Propiedad en la forma que la ley establece, y a la supresión de los actuales oficios, previa indemnización de los enajenados por el Estado.

En todo ello ha seguido este Ministerio las disposiciones dictadas para casos análogos en la Península, porque siendo uno el principio y uno también el fin, no era posible ni conveniente que los medios discreparan más que lo estrictamente indispensable para acomodar la legislación vigente en la madre patria a las circunstancias locales de las provincias a donde se trata de hacerla extensiva.

Fundado en estas consideraciones, el Ministerio que suscribe tiene la honra de proponer a V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 12 de Setiembre de 1870.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Ultramar,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en cada una de las islas de Cuba y Puerto-Rico una Junta informativa para plantear el establecimiento de la ley hipotecaria de 1861, con la reforma verificada en la misma por la de 21 de Diciembre de 1869.

Artículo 2.º Estas Juntas se compondrán de los Regentes de las respectivas Audiencias, Presidentes del Fiscal y un Magistrado de cada una de ellas, designado este último por la sala de gobierno; de dos Letrados de cada Colegio nombrados por los Gobernadores superiores civiles de entre los que paguen la cuota más alta de contribución, del Administrador de Hacienda pública de la Habana, y del Secretario de la Intendencia general de Hacienda de Puerto-Rico.

Serán Secretarios de dichas Juntas sin voz ni voto los que lo son de las citadas Audiencias.

Artículo 3.º Las expresadas Juntas informarán en un un término breve al Gobierno:

Primero. Sobre las modificaciones accidentales o de forma que sea conveniente introducir en la citada ley para acomodar su aplicación a las condiciones de las localidades en que ha de regir.

Segundo. Sobre la clasificación de los Registros, y fianzas que han presentar los Registradores.

Tercero. Sobre los Aranceles de derechos que estos han de devengar.

Cuarto. Sobre la fecha en que pueda ponerse en ejecución el nuevo sistema hipotecario con arreglo al estado de los trabajos preparatorios que es indispensable hacer.

Art. 4.º Las comisiones referidas celebrarán dos reuniones semanales por lo menos, a excitación de sus presidentes, hasta que den por evacuado su cometido, y formará acuerdo el voto de la mayoría de los asistentes siempre que el número de estos no baje del de la mitad de todos los vocales.

Art. 5.º Sin perjuicio de los trabajos de las juntas y simultáneamente con ellos, se creará desde luego en cada cabeza de partido judicial de las citadas islas un registro de la propiedad en la forma que establece la ley hipotecaria.

Cualquier otro registro establecido en pueblo que no sea cabeza de partido judicial será suprimido.

Art. 6.º Habiendo de determinarse la circunscripción de los registros por la de los partidos judiciales, se considerarán comprendidos en cada registro los mismos pueblos que compongan el partido judicial correspondiente; pero los registros de las capitales donde haya más de un juzgado comprenderán cada uno todo el territorio señalado a los diferentes juzgados de la capital respectiva.

Art. 7.º Los libros y papeles correspondientes a los registros suprimidos serán trasladados al registro cabeza de partido a que respectivamente correspondan los pueblos.

Art. 8.º Cuando alguno de los expresados libros contenga inscripciones de pueblos correspondientes a distintos partidos judiciales, se conservarán en aquel registro a que pertenecían los pueblos interesados en el mayor número de asientos; debiendo empero, remitirse al registro o registros a que pertenecían los demás pueblos, una relación circunstanciada de las inscripciones de sus intereses, con expresión de las clases de las inscripciones mismas, del número de libros que las contengan y de la época a que se contraigan, la cual se hará constar consignando las fechas de los asientos primero y último.

Art. 9.º Todos los oficios de anotadores de hipotecas existentes en la actualidad en dichas islas se declararán consumidos y revertidos al Estado, mediante indemnización de los enajenados, desde la fecha en que tomen posesión los registradores nombrados con arreglo a la ley.

Art. 10. Los dueños y arrendatarios de los expresados oficios, que reúnan las circunstancias necesarias para ser nombrados registradores, lo serán de los mismos partidos en que hoy sirvan con entera sujeción a la ley hipotecaria si lo solicitaren, renunciando sus derechos actuales, y no concurriese en ellos ninguna causa legítima por la cual a juicio del Gobierno no sea conveniente que desempeñen tales cargos.

Art. 11. Los mismos dueños o arrendatarios, que sean ó estén en actitud de ser escribanos, notarios ó Procuradores, podrán ser indemnizados a su voluntad, obteniendo oficios vacantes de dichas clases, siempre que denuncien su derecho sobre los de hipotecas que posean por título oneroso.

Art. 12. Los dueños de oficios de hipotecas enajenados por el Estado a perpetuidad, que no opten ó puedan optar por ninguno de los medios de indemnización establecidos en los dos artículos anteriores, recibirán por vía de indemnización, luego que acrediten su derecho y la libertad de censos y cargos de sus respectivos oficios, el importe íntegro del precio en que fueron tasados al adquirirlas los actuales poseedores, y el de las cantidades satisfechas por los mismos como derechos de renuncia, media anata, conducción de fondos a la Península ó por cualquier otro concepto.

Art. 13. Los dueños vitalicios de oficios de hipotecas, que tampoco opten ó puedan optar por los medios de indemnización ofrecidos en los artículos 10 y 11, recibirán en el mismo caso y concepto que los anteriores las cantidades que hayan pagado por razón de precio.

Art. 14. Los arrendatarios vitalicios que se hallen en el caso de los dichos a que se refieren los dos artículos anteriores, recibirán la tercera parte de las cantidades que hayan pagado por sus arrendamientos desde el día en que adquirieron su derecho.

Art. 15. Si el oficio de hipotecas que se suprime estuviere anejo a alguna Escribanía ó Notaría que deba subsistir después de la supensión de aquel, se instruirá expediente por la Intendencia general de Hacienda, conforme a las reales órdenes de 2 de Junio y 26 de Agosto de 1860, para calcular la indemnización correspondiente a la parte de emolumentos que su poseedor deba dejar de percibir.

Art. 16. Los dueños que aspiren a ser indemnizados del modo propuesto en el art. 10 presentarán sus solicitudes y todos los documentos que justifiquen sus derechos al Regente de la Audiencia, den-

tro del plazo que este señale, para la presentación de las instancias de los que soliciten los Registros nuevamente creados.

Si se dejan trascurrir dichos plazos sin presentar sus solicitudes ó los documentos necesarios para la justificación de su derecho, no tendrán la opción que les concede el art. 10.

Art. 17. Por el Ministerio de Ultramar se dictarán las disposiciones para la ejecución del presente decreto.

Dado en Madrid á doce de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

La Gaceta de ayer publicó un decreto del ministerio de Fomento organizando el servicio de la Estadística General del Reino, y determinando el sistema por que deben regirse los trabajos: otro nombrando jefe de Administración de primera clase Director del Instituto geográfico á D. Carlos Ibañez é Ibañez, coronel de Ingenieros; y otro finalmente, concediendo á D. Casareo Cerero, vecino de Cádiz, autorización para construir á su costa y riesgo, y sin derecho á subvención alguna del Estado, las obras de mejora del puerto de aquella capital.

Insertó también la Gaceta de ayer un decreto del ministerio de Ultramar, creando en cada una de las islas de Cuba y Puerto Rico una Junta informativa para plantear el establecimiento de la ley hipotecaria de 8 de Febrero de 1861, con la reforma verificada en la misma por la de 21 de Octubre de 1869, el que no publicamos íntegro por su mucha extensión. Publica así mismo un decreto nombrando Administrador central de Loterías de la isla de Cuba, á D. Adolfo Gasset y Artima.

MADRID 15 DE SETIEMBRE DE 1870.

EXTRAVAGANCIA, NO: PRUDENCIA.

Nos habíamos equivocado: el Sr. Moret no parece dispuesto á reservar para los períodos tranquilos de su vida privada las demostraciones íntimas y afectuosas de su corazón bondadoso, y prefiere dejar que tomen incremento en la isla de Cuba las desconfianzas que indicábamos en nuestro artículo del martes, á abandonar los cariñosos lazos y la antigua simpatía que le liga con el Sr. Azcárate.

La Nación de ayer lo ha declarado así, y claro es que cuando La Nación lo afirma, tendrá motivos sobrados para saber que interpreta fácilmente los sentimientos del señor ministro de Ultramar. No han tenido, pues, éxito las súplicas de nuestro periódico: nuestras quejas se han estrellado en la constancia de afectos al señor Moret, y las razones de conveniencia política que presentábamos, no sólo han sido desoídas, sino que con una inocencia admirable, se nos dirige un artículo rebosando candor é inesperienza infantil, para presentar en contradicción nuestras mismas palabras, y preguntarnos las causas en que fundamos el deseo de privar al Sr. Azcárate de la cariñosa amistad del señor Moret.

Pues qué, se dice, si La INTEGRIDAD declara que no hay hasta ahora motivos que den derecho á nadie para dudar del amor del Sr. Azcárate á la nacionalidad española; si sólo se reconoce que ha ido á Nueva-York en las circunstancias actuales, y á pesar de los peligros de la estación, para sus asuntos particulares; si se conviene en que no puede ni debe tomarse en serio la misión del Gobierno que le atribuyen los periódicos americanos, ¿por qué se pide al Sr. Moret, que sacrifique sus afecciones más caras? ¿Por qué se exige que cometa un crimen de *lesa amistad* que le enagenaría para siempre las simpatías de su antiguo compañero?

Declare francamente La INTEGRIDAD NACIONAL que duda del Sr. Azcárate; diga sin rodeos que cree, con el *Sun*, que ha llevado una misión del ministerio de Ultramar, y entonces tendrá derecho de presentar como conveniente la ruptura del Sr. Moret; pero si no sucede así, continúa nuestro colega, si insiste en que no es serio atribuirle propósitos que pugnan con el patriotismo de que ha dado abundantes muestras en el tiempo que lleva al frente de su importante departamento, confiese que ha cometido una torpeza al dirigir tales consejos, y desista para siempre de sus injustas desconfianzas.

Como ven nuestros lectores, los términos son precisos, concluyentes las razones, y difícil escapar de lógica tan abrumadora. Si el señor Azcárate no forma parte de la *Junta Cubana* de Nueva-York, si no se sigue contra él ninguna causa de infidencia en los tribunales de la Habana, los españoles no tienen el derecho de desconfiar del Sr. Azcárate, y por lo tanto, el señor ministro de Ultramar es dueño de continuar prodigándole sus afecciones.

De nada ha servido, pues, el examen que hicimos del estado político de la isla de Cuba, las varias y poderosas razones en que fundábamos la desconfianza de aquellos habitantes, y las indicaciones con que aludimos á la situación especial que creaba el Sr. Azcárate el radicalismo de sus doctrinas; La Nación, que cumplía un amistoso encargo pero que ignoraba detalladamente el asunto de que trataba, prescinde de las observaciones que con conocimiento de los intereses que allí se agitan, reflejamos en nuestro artículo, abandonando las consideraciones que sugiere la evolución separatista de casi todos los que antiguamente defendían con ahínco las reformas políticas y sociales, en sentido radical, y se cuida sólo de rebuscar inocentemente una contradicción, que de seguro no existirá para nadie que conozca algo las cuestiones ultramarinas.

Nosotros afirmamos que el Sr. Azcárate, aunque exagerado y locamente reformista, se había mantenido siempre español, y no podemos hoy afirmar otra cosa; en sus escritos, en

los proyectos que presentó á la Junta informativa creada por el Sr. Cánovas, en el periódico, en fin, que fundó para combatir casi exclusivamente la política del Sr. Ayala, protestó siempre de sus sentimientos españoles, y no somos nosotros de los que se permiten dudar de la sinceridad de nadie; si hubiéramos creído, por el contrario, que teníamos antecedentes para discutir su lealtad, si existieran antecedentes que justificasen por completo las desconfianzas de las Antillas, no hubiéramos expuesto seguramente al señor ministro de Ultramar los peligros que podrían causar sus simpatías, no le habríamos dirigido súplicas, ni insinuado temores sino hubiéramos presentado con franqueza ante la opinión pública las pruebas que hacían culpable al Sr. Azcárate, demandando con energía á los tribunales el castigo de sus delitos.

Pero porque el Sr. Azcárate está animado de sentimientos españoles, porque no exista prueba ni motivo alguno que justifique la formación de un proceso, ¿es acaso menos cierto que ha suscitado temores en las Antillas? ¿Son por ventura insensatas estas desconfianzas?

Para La Nación, que cumple un deber de periódico ministerial, pero que desconoce por completo una cuestión que trata por incidencia, podrá ser injusta la actitud de aquellos españoles; es más, podrá llegar á ser inconveniente y absurda; pero para el señor ministro de Ultramar, que ha estudiado con esmero la situación política de las provincias ultramarinas, para el señor ministro de Ultramar que ha visto mantenerse unánime el sentimiento nacional en los que desconfían del Sr. Azcárate, mientras formaban la Junta de Nueva York los que defendían como él las ideas autonomistas; para el señor ministro de Ultramar, en fin, que tiene aún á su alrededor quien recogiendo las tradiciones de aquella secretaría, puede manifestarle el juicio que formaron en otros tiempos las autoridades de Ultramar, de ciertas personalidades, no puede ni debe ser absurdo, no puede ni debe ser insensato el temor de los españoles de Cuba.

Los antiguos partidarios de las reformas han desaparecido ya; el amor á Cuba libre, pero española, ha ido á confundirse con la funesta aspiración de una independencia imposible; la lucha ha exacerbado las pasiones y agriado las diferencias, y cuando llegan estos momentos en la vida de los pueblos, cuando al mesurado ejercicio del derecho se substituyen los sangrientos encuentros de la lucha armada, los que sacrifican su vida y el patrimonio de sus hijos á la santa causa de la nacionalidad, los que ven destruido su hogar y amenazada su hacienda, tienen el derecho de desconfiar; es legítimo, es natural que desconfíen.

Si se agrega á más la medrosa alteración que ha venido á producir, independientemente de la lucha, el predominio en la Península de principios que pugnan por completo con los que han constituido por largo tiempo el régimen político de aquella isla; si se tiene en cuenta la grosera procaacidad con que se ha insultado á los españoles de las Antillas en la institución que los representa; si se recuerda, en fin, la afinidad de ideas que existían entre los reformistas de antaño y los gobernantes de hoy ¿cómo no ha de reconocerse la justicia de tales desconfianzas?

¿Pero para qué cansarnos en insistir más? El Sr. Ministro de Ultramar conoce perfectamente que el temor de nuestros hermanos es consecuencia legítima de su estado actual, y prenda de este convencimiento es el decreto de abolición, y tantas otras medidas en que con superior patriotismo ha sabido doblegar las exigencias de la escuela á que pertenece, á las circunstancias excepcionales de la situación de Cuba.

Por lo demás, no queremos hacernos cargo de las quejas que formula el diario de la calle del Sordo, por la difícil situación en que colocamos al Sr. Moret, poniendo en tortura sus afectos ó alentando las desconfianzas de los habitantes de Cuba, ni indicar tampoco las reflexiones que nos sugiere la manera pueril y lastimera con que el periódico demócrata dice que si el Sr. ministro de Ultramar opta por dirigir una comunicación al Sr. Azcárate retirándole su amistad, éste, que no sabemos que haya hecho jamás daño á sabiendas al Sr. Moret, no comprenderá la razón de la conducta de su amigo, el ministro, y tachará con razón á éste de injusto.

Conocemos demasiado el talento del Sr. Moret, para suponerle ni un momento en la embarazosa situación que tanto aqueja al redactor de nuestro colega, y estamos seguros de que dará escatísima valía á unos afectos que, por profundos que sean, significan y pesan siempre mucho menos que la más pequeña muestra de divorcio entre el Sr. ministro de Ultramar y los habitantes de Cuba.

Por lo demás, y para concluir de una vez, inspirados en las razones que dejamos mencionadas, temerosos de que se reprodujeran los peligros que creó la impopularidad del Sr. Becerra, y convencidos de la imprescindible necesidad de unir por la confianza la política del señor Moret con las aspiraciones de los españoles de Cuba, indicamos el martes y repetimos hoy la conveniencia política, la oportunidad de que no continúen teniendo las visitas del Sr. Azcárate en Nueva-York, la respetable autoridad de su amistad afectuosa.

Si el Sr. Moret acoje nuestras indicaciones, habrá hecho, á nuestro juicio, un nuevo sacri-

ficio que le agradecerán cuantos desean mantener en las Antillas la nacionalidad española; si prescinde de ellas, si las considera, como La Nación, reflejo y nada más de unos *cubanos falto de sentido común*, nosotros habremos cumplido nuestra misión, y tendremos el derecho de decirle, cuando los sucesos vengán á justificar nuestros consejos, lo mismo que decían al general Dulce los que oían sus quejas después de su salida de la Habana, habiendo visto anteriormente la obstinación con que mantenía la amistad, cariñosa también, de Morales Lemus, Bramosio y Aldama, á pesar de los reiterados avisos de la población leal.

En mal hora ha dicho La Nación, que el Sr. Martos se declaraba partidario de la república: en mal hora también este hombre público ha proferido palabras de una ambigüedad perfecta, que revelan una tendencia marcada hacia la conversión: las circunstancias, que son más poderosas que la voluntad del individuo, han venido á detenerle en su marcha, exhortándole á que haga por más tiempo el sacrificio de sus convicciones, si no son monárquicas, para poder servir á la patria desde un encumbrado puesto.

Parece ser cosa resuelta que el grupo cimbrio del Gabinete trabaja activamente para obtener la separación del Sr. Olózaga, y su reemplazo por el Sr. Martos en la embajada de España en París.

Este es el modo, según se dice, de que desaparecen ciertas diferencias, y de que *El Imparcial* no vuelva á ensañarse, por ahora, con su antiguo ídolo el Sr. Rivero.

Mucho deploraríamos, y más en los momentos actuales, la separación del Sr. Olózaga, cuyo talento es imposible desconocer, y cuyos años y cuya prudencia le han valido no poca autoridad en el cuerpo diplomático acreditado en París.

Nada tenemos que objetar al nombramiento del Sr. Martos, sobre todo si, como se asegura, es una prenda de unión entre los elementos de la democracia, y una valla para contenerle en el campo de la monarquía.

Verdad es que el Sr. Martos no tiene la respetabilidad de la experiencia, y que no logró evidenciar su tacto cuando dirigió las negociaciones que valieron á España el desaire de la duquesa de Génova: verdad es también que, acostumbrado á los trabajos del foro, á que debe su esclarecido renombre, desconoce por completo los hábitos del mundo diplomático, en el cual no ha de ejercer gran influencia, ni por su importancia personal en la política europea, ni por sus condiciones de carácter en las situaciones difíciles, ni aun por sus profundos conocimientos en el idioma de las cancillerías; pero no lo es menos que el Sr. Martos en todas las situaciones de su vida ha dado prueba de esa ductilidad que tanto brillaba en Tayllerand, y que hacía de él el tipo más acabado del diplomático.

El Sr. Martos tiene hechas sobradas pruebas de que es dúctil, y que así como en nuestra política ha sabido mantenerse entre la República y la monarquía, así también en la política internacional sabrá imponerse á la vez á Bismarck y á Beust, á Grandville y á Favre, á Gortschakoff y á Visconti Venosta. Si pasa á ocupar el puesto para que se le designa y que honró su ilustre antipoda el marqués de Valdegamas, estamos seguros de que al Sr. Martos le valdrá y nos valdrá una celebridad inmensa en los fastos de la democracia.

Creemos, sin embargo, que á pesar de los esfuerzos que hacen en su favor los cimbrios del Gabinete, cuyo amor á la doctrina de Monroe, aplicada á los destinos públicos, no puede ser más ardiente, el duque de la Torre y el general Prim no querrán privarse de los servicios que está en realidad prestando el Sr. D. Salustiano de Olózaga.

Los rumores de crisis no han cesado aún; *El Imparcial*, aunque asegura que no ha logrado saber lo ocurrido en el Consejo de ministros de anoche, indica que el general Prim pidió, para conocerla, la exposición del ayuntamiento de Madrid, y este detalle es harto significativo para que pase desapercibido á nuestros lectores. La Nación, por su parte, respondiendo á la actitud acordada por los demócratas, censura enérgicamente la conducta del Sr. Olózaga, aunque sin descubrir todavía la impaciencia de su candidato; La Iberia se limita á decir que no son exactos los rumores de que se hizo eco La Política de anoche, y los demás periódicos de la mañana, aunque insinúan la evolución que se prepara, se guardan muy bien de comprometer nada.

Por nuestra parte, creemos, como dijimos ayer, que la venida de nuestro representante en París determinará sin duda un cambio político importante, pero que de ninguna manera significará, como creen los demócratas, su definitiva consolidación en el poder, por el nombramiento para la embajada en Francia de su jefe el Sr. Martos. El general Prim no puede menos de ver el desprestigio inminente del Sr. Rivero, la secundaria posición de los Sres. Echegaray y Moret, y el alejamiento que causan en los partidos conservadores la presencia en el poder, de esos elementos de perturbación continua, y es natural que procure constituir un ministerio que, rejuventado con otros hombres políticos, pueda contribuir al sostenimiento del presidente del Consejo.

eje necesario y base principal de la situación revolucionaria.

De todos modos parece seguro que la unión liberal ha ofrecido apoyar á un Gabinete exclusivamente progresista, y que el Sr. Sagasta se inclina á fortalecer al ministerio estrechando sus relaciones con aquel partido, convencido de la gravísima lucha que se prepara, y dudoso de la sinceridad monárquica de los elementos cimbrios.

La forma republicana y las primeras espasiones de las turbas abandonadas á sí mismas, no solo comienzan á debilitar la actitud defensiva de la Francia, sino que van despertando grandes inquietudes en el seno de las poblaciones.

De Marsella había noticias desconsoladoras; y en efecto, La Iberia confiesa que reina allí una completa anarquía, con su acompañamiento de atentados contra personas y propiedades.

La llegada á aquella ciudad del diputado republicano Esquiros, nombrado administrador superior del departamento, no ha logrado restablecer el principio de autoridad, pues nadie absolutamente obedece. Los batallones de Guardia móvil que se hallaban ya armados y adiestrados en el campamento, próximos á salir para reforzar al ejército, se han dispersado en su mayoría, sin que basten á reunirlos los llamamientos más enérgicos y desesperados.

Parece que los cónsules han tenido una conferencia con el administrador superior del departamento, en vista del terror que se va esparciendo, á fin de proteger la seguridad é intereses de sus respectivos compatriotas.

En Lyon la situación es más grave. Bajo el título de *Commune de Lyon* se había organizado una administración provisional, cuyo primer acto fué enarbolar la bandera roja, hacer prisiones, y resistir la autoridad del delegado del gobierno. Altos empleados habían sido presos por la *Commune*: sus seides estaban bien armados, mientras la Guardia nacional carecía de cartuchos: el prefecto del imperio y los principales empleados estaban rigurosamente incomunicados.

Leemos en La Epoca las líneas siguientes, que no carecen de importancia en estos momentos:

«Hemos oído referir una anécdota, que si es cierta, no deja de tener importancia: dos de las personas más caracterizadas del partido republicano fueron á visitar al general Prim para rogarle que no pusiera obstáculos á la inmediata reunión de las Cortes.—Y ¿para qué? preguntaba con su habitual frialdad el presidente del Consejo. ¿Qué trabajos han terminado las comisiones? ¿Qué leyes hay cuya aprobación urja? ¿Qué desentace han tenido los conflictos de Europa que obligue á la Asamblea Constituyente á tomar una resolución?—Es que, replicaron los republicanos, nosotros tratamos de proponer la reforma del artículo 33 de la Constitución para que sea proclamada la república.—Pues como yo no soy republicano, dijo entonces el general Prim, como no lo es la mayoría de las Cortes y como yo no me he de oponer á lo que la mayoría de las Cortes no acepta, no veo la necesidad en estos momentos de crear nuevos conflictos para mi país, y creo que debe mantenerse el acuerdo de la comisión permanente.»

El Pueblo da por segura la destitución del Sr. Olózaga, de la embajada de París, y la atribuye á intrigas Montpensieristas, de las que se ha prestado á ser instrumento el Sr. Sagasta.

Añade que se le ofrecerá como compensación la presidencia del Consejo de Estado.

Leemos en el Diario Español:

«Algunos de nuestros colegas se han hecho eco de un rumor que no vacilamos en calificar de absurdo.

Dicen que para sustituir al Sr. Olózaga en la embajada de París, se propone al Sr. Martos.

Cuando está tan reciente la declaración que en nombre de este caballero ha hecho La Nación, afirmando que hoy es republicano, cuando nadie la ha desmentido, ni aun *El Imparcial*, que había dicho lo contrario, no es posible creer que un gobierno monárquico piense en semejante candidato para un puesto oficial de tal importancia, ni es tampoco presumible que la delicadeza del Sr. Martos le permitiera aceptar de manos de sus antiguos compañeros, hoy adversarios políticos.

El Times, diario de Londres que había sido el que con más violencia atacó al Gobierno francés desde el principio de la guerra, es el primero en consignar en sus columnas, que el emperador Napoleón se puso á la cabeza de varios regimientos en la batalla de Sedan, dió una terrible carga á la bayoneta, metiéndose en lo más recio de la pelea y buscando la muerte muy cerca de las baterías prusianas, pero que fué forzado á retirarse por sus tropas. Esta noticia partiendo de un diario hostil, rectifica un suceso que se había apreciado de la manera más desfavorable en los primeros momentos.

Después de tanto tiempo de perpetrado un delito que tanto llamó la atención, no nos explicamos las líneas siguientes que vemos en La Correspondencia de anoche:

«Aún está en sumario la causa incoada en el juzgado del distrito del Congreso, contra el autor del asesinato cometido el día 3 de Junio en la persona de una joven en el Parque de Madrid.»

Leemos en La Independencia Española, diario progresista:

«Se salvó el país! La intervención de *El Imparcial* ó del Sr. Martos, la monarquía circunstancial, última expresión del progreso político de nuestros tiempos, está á punto de realizarse por estar muy á punto su autor de escalar la cima del poder.

El descubrimiento de tan peregrina solución trae

revuelta la prensa periódica, y no hay diario que no se dispute el acierto de interpretar de la manera más lógica la declaración del Sr. Martos.

Nosotros, en vista de tal empeño, de ese empeño de los periódicos republicanos en llevarse al señor Martos y de algunos monárquicos en retenerlo en sus filas, no podemos menos de dar el parabién á este hombre político y exclamar:

«Se salvó el país!»

De hoy en adelante, aprendan los políticos inocentes á ser políticos, y á labrar el bien del Estado.

Sepan que la cuestión de principios debe ser solo palabrería, pura palabrería.

Suponiendo que el inventor de la *monarquía circunstancial* entre, como es posible, á formar parte del Gabinete ó pase á representar á esta desgraciada nación en una de las más comprometidas capitales; preguntamos nosotros y deseáramos que se nos contestase por los órganos ministeriales, ¿qué queda de la Constitución? ¿Se rompe ó no cuanto la soberanía tiene dispuesto y ordenado? ¿O es que antes que esa soberanía aparezca otro poder mayor que se llama *dictadura arbitraria*?

Leemos en La Epoca, apéndice de la invasión de las fuerzas italianas en Roma:

«Ya han entrado aquellas tropas en Corneto, á doce millas de Civita-Vecchia, y en Montefiascone; ya á su aproximación se ha sublevado Terracina; y las tropas del Papa, obedeciendo á órdenes superiores, retroceden ante la invasión sin oponer resistencia.

A nadie engañan entre tanto las alocuciones del general Cadorna, que manda las tropas invasoras, en las cuales, dice, que no tiene por misión la guerra, sino la paz y el orden y que la independencia del Pontífice será escrupulosamente respetada; ni tampoco las proposiciones que se asegura contenía la carta que á Su Santidad ha dirigido Víctor Manuel.

El texto íntegro de esta proposición parece que abarcará los puntos siguientes:

- 1.º Dejar al Sumo Pontífice la ciudad leonina (la parte de Roma al otro lado del Tiber) con soberanía y libre jurisdicción.
- 2.º Conservar al Papa su lista civil.
- 3.º Libre acceso de todas las naciones á la ciudad leonina.
- 4.º Neutralización de todos los establecimientos eclesiásticos de Roma, que dependerían únicamente de la ciudad leonina.
- 5.º Inmunidad de todos los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede, aunque residiesen fuera de la ciudad leonina en Roma.
- 6.º Inmunidad para todos los cardenales.
- 7.º Conservación de sus sueldos á todos los empleados civiles y militares.
- 8.º Garantía de la deuda pública pontificia.
- 9.º Libertad absoluta en el ejercicio de sus funciones á los párrocos y obispos en todo el reino.
- 10.º Leyes excepcionales para Roma en cuanto concierne á las quintas y el Ayuntamiento.»

Al dar cuenta La Iberia de hoy del Consejo de ministros celebrado anoche, declara terminantemente que todos los ministros se manifestaron unánimes en considerar innecesaria por ahora la convocatoria de las Cortes.

Apéndice de la crisis parcial de que ha hablado ya toda la prensa, dice La Política:

«Pero ¿se irá al fin el ministro de la Gobernación? En este caso, ¿por qué se va Rivero?

No por la cuestión suscitada con el ayuntamiento, de que en otro lugar hablamos, y que no es más que un incidente de la cuestión principal, sino porque los progresistas no quieren que haga las elecciones de ayuntamientos y diputaciones provinciales, sino porque aquellos exigen que las haga Sagasta, sino porque este tiene fija siempre la vista en el ministerio de la Gobernación; no porque Rivero se ha cansado ya de transigir, sino porque su última transacción, suspendiendo los efectos de las leyes municipal y provincial novísimas y poniendo de nuevo en vigor las antiguas, sólo ha servido para suscitarse un conflicto con el municipio, sino porque parece se ha convencido de que lo quieren echar como á Olózaga, y se va antes de que lo echen.»

Y más adelante añade:

«En vista de la situación embarazosa é insostenible en que las pequeñas envidias y las tristes miserias de unos y otros han colocado al Sr. Rivero, no creemos que este se haga ya ilusiones sobre la suerte que le aguarda. No se quiere que haga las elecciones de diputaciones provinciales y de ayuntamientos, y no las hará, á no ser que dé un golpe decisivo como el que amagó anteaño. Si quiere salvarse y salvar su dignidad, persista en su propósito, exija que las elecciones se hagan inmediatamente, y, si definitivamente no se accede á esta racional y legítima exigencia, no vacile, retirese en el acto y crea que, al hacerlo así, no hace más que anticipar algunos días de una manera decorosa la muerte con ignominia que está decretada para él.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARÍS 13 DE SETIEMBRE DE 1870.

Señor Director:

Mi carta de ayer terminaba informando á Vds. de las esperanzas que los imperialistas tienen en la restauración de la regencia, fundando estas esperanzas en los honores de soberano que el rey Guillermo da en Casel á Napoleón III y en las raíces que ha echado la dinastía en veinte años de existencia en Francia.

No hicimos ningún comentario al darsela noticia, porque siendo la hipótesis el triunfo absoluto de Prusia, para saber lo que ha de hacer la Prusia, si triunfa, sería preciso estar en los secretos del rey Guillermo y lo que han de decidir en este caso las potencias.

Como no estamos en este secreto, sólo podemos decir, que no vienen bien las declaraciones del rey de Prusia, de Mr. de Bismarck y de la prensa alemana con las esperanzas que abrigan los imperialistas.

La transición ha sido tan violenta y el número de los emigrados imperialistas es tan considerable y poderoso, que nada nos extraña que consideren lo que aquí ha pasado, como un sueño, y que por lo mismo en sus conversaciones hablen en el sentido que dicen las correspondencias de Inglaterra y de Bruselas.

En general, estas ilusiones son achaques de todos los poderes caídos.

En Pau, la reina Isabel y sus ministros pensaban que la emigración sería breve y han pasado dos años sin que se realicen sus esperanzas,

Lo mismo sucedió con el rey de Nápoles, que no se ha creído destronado hasta la última hora.

La situación de la dinastía imperial es aún más dura: por un error gravísimo, que en política es un crimen, Napoleón ha entrado en guerra sin recursos ni los medios necesarios para hacerla, causando el desastre mayor y más grande que conoce la historia.

Aménazada como está la capital de Francia, ocupada una tercera parte del país por los ejércitos enemigos, arruinado el pueblo francés y derrotados sus ejércitos, preso el jefe del Estado con los generales del imperio; cuando todas estas cosas han sucedido, es preciso que los imperialistas hayan perdido el juicio para creer que la dinastía que tal cúmulo de ruinas y de desgracias ha traído sobre el país pueda sobrevivir.

Y no decimos nada de las acusaciones que pesan sobre la persona del emperador y sus ministros por malversación de fondos, porque del árbol caído todos hacen leña, y porque no ignoramos que los partidos inventan y desnaturalizan los hechos.

Si a pesar de todos los errores cometidos, el emperador hubiera sucumbido en Sedan al frente del ejército, acaso su trágico fin pudiera haber servido para calmar la pasión en provecho de la dinastía; pero no es creíble que pueda reinar en Francia el soberano que se ha rendido al enemigo con más de 60.000 hombres.

Por esta razón nos parece que es absurda la pretensión de los imperialistas.

Además, la cuestión de la defensa lo absorbe por ahora todo y haría hacer al Gobierno con atender a ella como atiende a la satisfacción de todos los hombres amantes de la Francia, con una lealtad, un patriotismo y una energía a toda prueba.

Debemos hacerle esta justicia. Mr. Thiers salió anoche para Londres, como decíamos a Vds., y la prensa entera ha visto con la mayor satisfacción esta disposición del Gobierno, que aumenta las probabilidades de obtener una paz honrosa como lo deseamos.

Es notable la coincidencia de este paso que va a dar Mr. Thiers, con el lenguaje de los periódicos extranjeros cada día más enérgicos en favor de la paz.

El segundo artículo de la *Independencia belga*, es tan bueno como el primero que denunció a Vds., y en el *Times* hallamos también correspondencias en el mismo tono del periódico belga, escritas de mano maestra y que seguramente harán camino en los consejos de la Europa.

Debemos decir, sin embargo, que nuestras esperanzas en la paz, están rudamente contrariadas con el lenguaje de los periódicos oficiales de Berlín, que persisten en que no se haga la paz sino después que los soldados alemanes se hayan pasado por los boulevards de París y abrevado sus caballos en las aguas del Sena.

Quiéran tomar París, Metz y Strasburgo, antes de tratar de la paz.

Si esta es la mente del soberano de Prusia, no estamos sino al principio de nuestros padecimientos, y nos espera un triste porvenir.

Hoy pasará el general Trochu una revista a la guardia móvil, guardia nacional, y la tropa de la plaza que formará desde la Bastilla hasta los Campos Elíseos.

Como ha de pasarse esta revista bajo de nuestros balcones, a última hora daremos cuenta de ella.

Desde pasado mañana jueves, a las seis de la mañana, ya no podremos salir de París, sino con un permiso de la autoridad militar.

Es probable que dentro de cuatro o seis días estaremos incomunicados, aunque será difícil que puedan los prusianos ocupar toda la circunferencia de la plaza.

El correo saldrá sin embargo diariamente hasta la última hora y después saldrá escoltado. Desde hace tres días el telégrafo está en manos de la autoridad, y no funciona para el público.

Cada día el aspecto de París es más imponente. Las tiendas se cierran y las que están abiertas tienen un aspecto vergonzoso que indican una pronta conversión y que mañana estarán cerradas.

Como no salen a las calles sino los hombres de armas tomar, y estos están vestidos de tunicas militares; como no hay teatros, ni paseos, ni diversiones públicas de ningún género, no hay necesidad de todos los objetos de lujo de que se compone el surtido de las tiendas de París.

Los únicos establecimientos de utilidad son los especieros, para el consumo diario de los habitantes. Todo lo demás es inútil y superfluo en un pueblo que se prepara a morir o vencer en la lucha a que le provoca el rey de Prusia, que parece más inexorable que nunca.

El ministro de Justicia ha prorogado por treinta días más el pago de las letras de cambio del comercio. Una razzia que hizo la policía anoche ha hecho desaparecer desde el boulevard Montmartre a la Magdalena el número considerable de prostitutas que se sentaban en los cafés y paseaban sus gracias en este espacio, haciendo el repugnante comercio que se sabe. Es probable que desaparezcan para mucho tiempo estas criaturas infames, si es que no desaparecen para siempre para quitar pretexto a la *Gaceta de Breslau* de condenar como lo hace las costumbres del pueblo de París.

No se oye una queja en el pueblo que tanto sufre, no se ve tampoco una lágrima. La resignación está pintada en la frente de todos, porque saben ya, o se lo temen, que quedan abandonados a sus propias fuerzas en frente de un enemigo poderoso en cuyas manos ha caído por sorpresa la fuerza militar del país, que tantos sacrificios ha costado. Esta fuerza no deja, sin embargo, de ser imponente.

Contemos. El número de guardias móviles, por los registros del ayuntamiento y las papeletas de alojamiento, llegan a muy cerca de cien mil hombres.

La guardia nacional sedentaria, con el aumento que ha recibido desde el día 4 de Setiembre acá, pasará de ciento veinte mil hombres.

Las fuerzas del general Vinoy y otras estendidas desde Compiegne en toda la zona que rodea París no baja de ochenta mil hombres a los cuales hemos de agregar la tropa de línea que sirve la plaza, aduaneros, municipales, marinos, gendarmería y otros, de forma que se calcula en una masa de fuerza que alcanzará a cuatrocientos mil los soldados que entrarán en la lucha puesto que sea el sitio.

Las provincias no se dormirán entre tanto y harán el día que puedan por la retaguardia a la fuerza alemana.

El rey Guillermo hallará en París una resistencia que no espera, y la *Gaceta de Breslau*, que dice que la nación francesa ha probado que está podrida hasta la médula y que necesitará de una generación para rehabilitarse, podrá equivocarse groseramente en su juicio y ser para la Alemania lo que han sido los periódicos oficiales del imperio para la Francia. El pueblo francés puede rehabilitarse tan pronto que no dé lugar a los alemanes para salvar sus ejér-

citos de un pueblo desesperado, capaz de todo si lo llevan al extremo.

Bien se ve por la defensa de Strasburgo, de Verdun, de Thionville, de Toul y de las otras fortalezas, que la Francia no ha de ceder, y el ejemplo de Laon indica demasiado el cómo se han de rendir.

En Soissons la respuesta que ha dado el comandante de la fortaleza al parlamentario prusiano ha sido que antes de rendirse saltaría con ella.

Cuando un pueblo llega a este estado de exaltación, fundado en la razón y la justicia de su causa, es irresistible.

Si no lo piensan así los periódicos oficiales de Berlín, deben pensarlos las potencias y los hombres de Estado que las gobiernan.

La tenacidad de los alemanes en esta funesta guerra, puede traer males sin cuento sobre Europa, como lo demostrará con el talento, la elocuencia y el patriotismo que posee el dignísimo hombre de Estado que hoy aboga por esta causa con los ministros de la Gran Bretaña.

Si la reina Victoria, absorbida por sus tristes recuerdos y sus penas, no alcanza las consecuencias de estos sucesos, no es posible que un hombre práctico como Lord Gladstone, o humanitario como lo son los hombres que gobiernan Inglaterra, no alcancen la gravedad del aniquilamiento y la ruina de un país como la Francia, que disciplinado y sumiso a su soberano ha hecho por la voluntad absoluta de éste un tratado de comercio favorable a Inglaterra, como hizo la guerra sin conciencia de lo que hacía contra la Prusia.

El pueblo francés es inocente de este hecho y no ha de desaparecer de la tierra por la voluntad del rey Guillermo.

Este monarca, que tanto habla de Dios y que es protestante, debe saber que nunca la Biblia ha condenado los pueblos inocentes, y que hasta los pueblos malditos como Sodoma y Gomorra se hubieran salvado de las iras del Señor con la presencia de un justo.

Si la tenacidad de los alemanes y su frenesí por la victoria no les abre los ojos, se los abrirá la Inglaterra o la Rusia, o bien el gabinete de Washington. Y si esto no puede ser, con la razón y la justicia de un lado, y del otro la arrogancia, la brutalidad y la venganza será fácil despertar en Europa sentimientos que han de forzar la mano preparando guerras terribles entre los pueblos.

No nos podemos escapar de este dilema, cuya solución queda al cargo de Mr. de Bismark.

ÚLTIMA HORA.

El periódico *L'Electeur libre* nos da la noticia de que el ministro de los Estados Unidos en París ha recibido de su gobierno una respuesta negativa sobre la intervención, puesto que Mr. de Bismark se niega a todo género de concesión.

Este periódico está escrito bajo la influencia de Mr. Picard, ministro de Hacienda, y puede considerarse la noticia como si fuera oficial.

Está visto que los prusianos quieren correr la aventura y llevar las cosas al extremo. *Rira bien que rira le dernier.*

La revista que acaba de pasar el general Trochu sobre los boulevards y los Campos Elíseos es, como se había anunciado, a la milicia nacional sedentaria de París y a los guardias móviles destinados a la defensa de la plaza.

Los guardias nacionales estaban extendidos en dos filas desde la Bastilla hasta la plaza de la Concordia y en los campos Elíseos la guardia móvil.

Una gran parte de la guardia nacional sedentaria está sin uniforme.

Han victoreado mucho al general Trochu, que lo hemos hallado algo fatigado por el inmenso trabajo que le abruma.

Iba el general escoltado de guardias nacionales a caballo y acompañado de sus ayudantes y ecuanes.

Por la organización nueva que se ha dado a la milicia nacional de París, está dividida en nueve secciones, mandada cada sección de veinte mil hombres por un general.

No habiéndose encontrado nueve generales para mandar estas secciones, se ha entregado el mando a cuatro generales del ejército y cinco almirantes que se hallan al frente de esta fuerza.

No es fácil saber el número de guardias nacionales que se han presentado a esta revista.

Al retirarse han dado muchos vivas a la República y cantado la Marsellesa.

Más tranquilos los guardias móviles han pasado su revista con mucho silencio, con aire muy marcial que ha gustado mucho y se ve que darán que hacer al enemigo y cumplirán con su deber.

Pronto estaremos a la obra por lo que oigo decir de uno y otro lado, pero yo tengo siempre esperanza en que al último extremo cederá la Prusia.

SUCESOS DE FRANCIA.

El general Trochu, presidente del Gobierno de la defensa nacional, gobernador de París, ha pasado revista a ciento treinta batallones de la Guardia nacional sedentaria.

Desde las once y media de la mañana, los generales y almirantes que mandan las secciones, habían establecido los batallones que estaban a sus órdenes en los parajes que les estaban designados.

En la Plaza de la Bastilla se encontraban los diez y seis batallones mandados por el general Farou.

Veintinueve batallones, a las órdenes del general Callier, ocupaban el espacio comprendido desde la plaza de la Bastilla hasta la plaza de Chateau d'Eau.

Catorce batallones, mandados por el general Montfort, estaban en la plaza de Chateau d'Eau.

El Almirante Gossier estaba a la cabeza de diez y seis batallones que ocupaban el espacio hasta la calle Saint-Denis.

Desde esta calle hasta la de Montmartre había catorce batallones a las órdenes del general Albert.

Entre la calle Montmartre y la calle de la Chaussée d'Antin, se extendían diez batallones a las órdenes del almirante Floriot de Langlé.

Once batallones que formaban la 7.ª sección mandada por el almirante Montagnac ocupaban el espacio comprendido entre la calle de la Chaussée d'Antin y la plaza de la Magdalena.

Catorce batallones, a las órdenes del almirante Mequet, ocupaban la plaza de la Magdalena, la calle Real, y parte de la plaza de la Concordia.

Por último, otros catorce batallones, a las órdenes del almirante Chailly acompañaban en la plaza de la Concordia, calle de Rivoli hasta el Louvre.

Muchos guardias nacionales, habían adornado los cañones de sus fusiles con flores y banderines.

El general Trochu, a cuya derecha marchaba el ministro de la Guerra, y a su izquierda el general Tamisier jefe de la guardia nacional sedentaria, acompañado de muchos oficiales de ordenanza, iba precedido y seguido de un destacamento de guardias nacionales a caballo.

El gobernador de París ha pasado por delante de todos los batallones. Por todos lados fué acogido por gritos entusiastas de «Viva Trochu! Viva Francia! Viva la República!»

El número de guardias nacionales, que no estaban aún uniformados, era muy pequeño; si embargo había batallones vestidos de paisanos.

Después de pasar revista a la guardia nacional desde la Bastilla a la Plaza de la Concordia, el general Trochu pasó también por delante de cierto número de batallones de guardia nacional móvil de provincias que se encontraban en los Campos Elíseos y en los muelles de las dos orillas. Después volvió por la calle de Rivoli en donde había tres batallones.

Esta revista se ha pasado de una manera admirable y no ha dado lugar a ningún accidente; duró unas dos horas.

La tranquilidad ha sido perfecta a pesar del considerable número de hombres armados que ha circulado por París.

Ha sido de notar la actitud marcial y tranquila de los guardias móviles de los departamentos; marchaban perfectamente sin cantar ni gritar.

El *Journal de Rouen* contestando a una carta de Alejandro Dumas hijo, disculpando a la princesa Matilde por la extracción de los 51 millones de que se le acusa, dice lo siguiente:

«Respetamos el sentimiento que ha inspirado a M. Alejandro Dumas hijo. Sentimos mucho tener que darle los siguientes informes.

«Después que tuvo lugar el embargo del equipaje de la princesa Matilde, se remitió por el ferrocarril dos grandes cajas que contenían valores considerables calculados en unos cincuenta millones. Tres agentes especiales se encargaron de la guarda de estas preciosas cajas, que han llegado en buen orden a París con su contenido.

«Pero no es esto todo: Al día siguiente, otro tren que también salió de Dieppe, llevaba procedentes del equipaje de la princesa, otros muchos cajones en los que se encontraban cierto número de cuadros muy importantes, que habían desaparecido de las colecciones del Louvre.»

NOTICIAS.

Cada día son mayores los felices resultados que en las operaciones de la boca obtiene el distinguido profesor dentista Sr. Triviño.

Aparte de las dentaduras de todas clases y precios al alcance de las fortunas más modestas, que construye, y de las difícilísimas operaciones que hace constantemente a la numerosa y distinguida sociedad que acude a sus salones de la calle del Arsenal, el Sr. Triviño casi ha conseguido, a fuerza de perseverancia y estudio, el que llegue a ser una verdad eso que tanto se ha repetido por los charlatanes, de que podía llegar a obtenerse la extracción de muelas y dientes sin dolor del paciente.

Ayer hubo una colisión entre los vecinos de Nieva y Santa María de Nieva, provincia de Segovia, por cuestiones de localidad ajenas a la política, resultando un muerto y seis heridos del primer pueblo y seis heridos del segundo. Las autoridades entienden en este asunto.

En la revista pasada ayer a las fuerzas armadas de París, por el general Trochu, la línea se extendía desde la Bastilla por los boulevares a los Campos Elíseos. El espectáculo era sorprendente al ver mezclados tantos uniformes con las blusas del obrero y los trajes de paisano de todas las clases sociales.

Anoche se recibió el siguiente telegrama de Cuba: «Habana 13.—He regresado muy satisfecho de la visita que he girado a los distritos de Cárdenas y Matanzas.»

La comisión de fabricantes e industriales de Cataluña que se halla en esta capital, ha celebrado nuevas e interesantes conferencias con el señor ministro de Ultramar. En su última entrevista, de la que dichos comisionados salieron muy complacidos, el señor ministro manifestó:

1.º Que atendidos los antecedentes del nuevo arancel de Cuba y la manera como se había preparado en Cuba, no se creía en el caso de introducir por su cuenta alteraciones parciales en el mismo.

2.º Que una vez publicado atendería las reclamaciones que se le dirigiesen, si resultaba justificada alguna contradicción entre los principios establecidos en el preámbulo y las partidas del arancel, y que en tal caso las modificaciones se harían especialmente por vía de rectificación.

3.º Que siendo su ánimo el que acababa de expresar, la comisión podía estar perfectamente tranquila y dar a sus comitentes la plenísima seguridad de que la consideración de estar ya publicado el decreto, así como también la probabilidad de crearse otros intereses a la sombra de la nueva legislación, no serían obstáculo para que sean atendidas las reclamaciones que se hagan sobre el arancel, en vista de los principios fundamentales que se establecen en el preámbulo del mismo.

Acompañaban a la comisión de Fomento de Barcelona, compuesta de los Sres. Zen, Godó, Palomo y Panarel, los señores diputados D. Víctor Balaguer y D. Pascual Madoz.

TELEGRAMAS.

LONDRES 14.—Lord Granville, después de tener una entrevista con el Sr. Thiers, celebró una conferencia con el conde de Berau, embajador de Prusia en Londres, a la cual asistió Mr. Gladstone.

Asegura que el Sr. Thiers permanecerá en Londres hasta el sábado.

Hay gran divergencia de opiniones entre los periódicos ingleses sobre la actitud que debe tomar la Gran Bretaña en las circunstancias actuales.

PARIS 14 a las siete y cuarenta y cinco, (recibido con retraso).—El *Diario oficial* dice que el Consejo de revisión examinará las licencias que se han concedido hasta ahora a los guardias móviles.

Los representantes de Inglaterra, España, Austria y Holanda, han enviado al ministro de Negocios extranjeros Mr. Julio Favre, cartas muy afectuosas anunciándole que hasta nueva orden permanecerán en París.

El Sr. Tachard ha salido para Bruselas encargado de una misión extraordinaria.

Un telegrama de Schlestadt, fechado ayer, da cuenta de un despacho del general Ulrich, gobernador de Strasburgo, en el que dice que el día 9 la situación de aquella plaza empeoraba no cesando el bombardeo. Los sitiadores hacían

un fuego terrible con su numerosa artillería. «Yo me mantendré, añade, hasta el último extremo. No pudiendo pasar el Rhin por carecer de puente o buque para verificarlo, he abandonado esta idea por impracticable. Esta mañana hice una salida honrosa para nuestras armas; pero costosa, y sin más resultado que el respeto impuesto al enemigo.

Toul ha sido de nuevo bombardeado el día 10. El bombardeo duró nueve horas. La población ha sufrido mucho y la guarnición se ha conducido admirablemente. Los prusianos y su artillería conservan sus posiciones.

El 2.º regimiento de hulanos ha atravesado ayer por Provins con dirección a Nangis, Consuevrons, Vieux Champagne.

FLORENCIA 13.—La *Gaceta oficial* dice que las tropas italianas han ocupado ayer a Viterbo sin disparar un tiro. La vanguardia del ejército mandada por el general Cadorna sufrió algunos disparos hechos por los suavos encerrados en el castillo de Chivita castellana. Contestaron con algunos tiros los italianos y al poco tiempo se rindieron los soldados pontificios.

Frosinone y Cornetto han sido ocupados sin resistencia. Hoy el cuarto cuerpo ha salido de Chivita castellana dirigiéndose a Roma.

LONDRES 14 (por el cable a las once y cuarenta y cinco minutos).—El *Times* dice en un artículo que se asegura que la misión del señor Thiers es procurar que las potencias neutrales interviengan para obligar a las tropas alemanas a evacuar a Francia.

LONDRES 14 (por el cable a las dos y diez de la tarde).—Confirma este despacho las noticias sobre la situación de Strasburgo y la marcha de los italianos a Roma recibidas por otro conducto.

PARIS 14 (a las cinco y quince de la tarde).—Desde ayer noche se ha suspendido la comunicación por el ferrocarril de París a Lyon. Esta precaución se ha tomado a consecuencia de un combate que ha habido ayer cerca de Montereau entre hulanos y tiradores franceses. Asegúrase que los hulanos fueron rechazados perdiendo diez muertos y doce heridos.

Dícese que esta mañana se ha oído vivo fuego de fusilería hacia Melun.—*Fabra*.

BERLIN 14. (Por el cable).—La *Correspondencia Provincial* niega al gobierno nacido en las calles de París el derecho de negociar en nombre de Francia.

Añade que Alemania puede estar convencida que la paz quedará resuelta entre Francia y Alemania solas.

PARIS 14.—Cotización oficial:
3 por 100 francos a 55.
4 1/2 por 100 a 81, 50.
Consolidados ingleses a 92 1/4.
No se han hecho operaciones en fudós españoles.

TELEGRAMAS COMERCIALES.

NEW-YORK 9 de Setiembre.—(Por el cable.) Algodon middling Upland, 19 7/8 centavos libra. Petróleo refinado, 26 centavos galon. Harina, de 5,30 a 5,50 dollars barril. Cambios: sobre Londres, 109 5/8.—Oro, 114 1/8. Exportaciones de algodón durante la semana: para Inglaterra, 4.000 pacas y 1.000 para Francia.

HABANA 8 de Setiembre.—(Por el cable.) Azúcar número 12, a 9 1/8 reales arroba. Moscabado, a 8 1/4 reales arroba.

Cambio sobre Londres, 20 1/2. Fletes por el canal de la Mancha a 35 1/2 chelines por tonelada.

GACETILLAS.

Nuestro amigo el joven y reputado escritor D. Eduardo Lustedá, ha redactado un «Almanaque hispano-americano» para 1871, con la colaboración de los literatos más conocidos en España.

Son estos los Sres. Aguilera, Alarcón, Alcalá Galiano, Alcalde, Valladares, Álvarez, Avilés, Barreira, Blasco, Breton de los Herreros, Bustillo, Cabieda, Campsomer, Campuz, Diaz, Cazorro, Cortina, Coupigny, Diana, Eguilaz, Fernandez, Bremon, Funes, Hartzembusch, Martinez, Monreal, Moreno Godino, Ortiz y Bernard, Palacio, Picon, Principe, Puente y Brañas, Ribot y Fontseré, Rico y Amat, Rivera, Robert, Rubio, Saco, Segarra, Sepúlveda, Serra, Tejada, Viedma, Villeras, Vinto, Inza y Zorrilla.

Aparte de que estas firmas autorizan suficientemente el libro en cuestión, cuyo mérito literario es notable, reúne el poderoso aliciente de estar ilustrado, como ahora se dice, por un crecido número de grabados y caricaturas de Ortega, a cual mejores.

No es aventurado suponer que el editor hará con esta publicación un buen negocio.

En el caso probable, por desgracia, de que no funcione durante la temporada de invierno el teatro italiano de París, la célebre Adelina Patti cantará en el de la Ópera de Madrid.

De un periódico de modas tomamos lo siguiente:

«Como novedad indicaremos a nuestras benévolas lectoras unos trajes compuestos de una falda de seda negra ó de color que apenas toca al suelo, adornada en el bajo con un volante de veinte centímetros de ancho, al que sirve de cabeza un encañonado, y una segunda falda de tartan ó de felpa, color gris, adornada todo alrededor con un fleco de cuatro dedos de ancho, del mismo color que la tela, aun cuando un poco más oscuro; esta falda túnica tiene muy poco vuelo y está abierta por delante.

Sirve de complemento a este lindo traje una chaquilleta de tela igual a la de la túnica; esta chaquilleta es cortita, está abierta por delante, tiene unas anchas solapas, y las mangas son semi-ajustadas, indican ligeramente el codo y están adornadas con unas anchas bocamangas que forman punta. Un cinturón de seda igual a la de la falda terminado por un lazo con caídas completa este traje que no dudamos ha de gozar de gran aceptación en la estación próxima.

Comienzan a verse muchos trajes de lanilla; la generalidad son de colores oscuros, entre los que dominan el gris, el verde, el azul y el marrón; estos trajes se hacen con dos faldas; la primera se adorna en el bajo con uno ó varios volantes y la segunda que figura túnica, es generalmente abierta por delante, lisa, sin recoger por los lados ni formar pouff por detrás, y se adorna toda alrededor bien con un fleco, bien con un volante semejante al de la primera falda, aun cuando mucho más estrecho.

Pronto abrirá sus puertas el teatro de Lope de Rueda, augurando el personal de la compañía una temporada de las más agradables, tanto por su mérito reconocido, como por la multitud de obras

ÚLTIMA HORA.

PARIS 14 de Setiembre a las diez y diez de la noche.—Madrid 15 a las nueve y treinta y cinco de la mañana.—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

«Antes de que llegase el secretario enviado por Lord Lyons, Bismarck ha dicho que antes de tratar necesitaba saber qué garantías podría dar este gobierno ó el que le sucediere de que cumpliría puntualmente lo que se estipulase en todas sus partes, tanto respecto a Metz como a Strasburgo. La contestación ha sido que por lo que toca a garantías políticas se halla dispuesto Mr. Favre a ir al cuartel general del rey y dará todas las que se puedan ejecutar. Respecto a garantías militares, el ministro de la Guerra, a quien todos los ejércitos y plazas fuertes obedecen seguramente, responde del fiel cumplimiento de lo que se pacte.»

PARIS 15 (a las siete y 30 minutos de la mañana).—El *Diario oficial* dice que los representantes de las potencias han informado al Sr. Julio Favre que permanecerán en París.

Una orden del día del general Trochu dice que el servicio diario de las murallas será de 70.000 hombres. Añade que el recinto de París está defendido por el esfuerzo perseverante del espíritu público y por 300.000 fusiles.

Una circular del ministro del Interior dispone la organización en todos los ayuntamientos de la Guardia nacional sedentaria.

Según las noticias del ministro del Interior hay prusianos en Colmar Nogent, sobre el Sena, Crepy, Dalois y en los alrededores de Melun.

Según noticias particulares, el martes y el miércoles hubo un encuentro cerca de Melun entre hulanos y franco-tiradores, resultando 20 hulanos muertos y 40 heridos.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Nicomedes.

SANTO DE MAÑANA.—La Beata Imelda de Lambertini.

Nació en Bolonia, tomó el hábito de la orden de Santo Domingo a los diez años de edad, profesó gran devoción al Santísimo Sacramento, deseando con vivas ansias comulgar, no teniendo suficiente edad; pero el Señor permitió se abriese el Sagrario y volase una Forma que la inmundó en fuerza de amor divino. Murió el 12 de Mayo del año 1333.

CULTOS.

Cuarenta horas en Monserrat; donde concluye la novena de su patrona, siendo oradores D. Eduardo Reina y el P. Montalvan.

Continúa la de San Francisco, en la V. O. T., predicando D. Bernardo Pereda.

En Jesús Nazareno y San Ginés, habrá ejercicios como viernes.

Y en las Trinitarias, por la tarde, y en Cañizares, San Ginés, Loreto y otros templos, habrá ejercicios por la noche.

La misa y oficio son de San Cornelio y San Cipriano mártires.

Visita de la corte de María: Nuestra Señora en el Cármen Calzado ó la del Descalzo.

ESPECTÁCULOS.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—«Robinson». TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—«Las amazonas del Tormes».—El baile de gran espectáculo, «El espíritu del mar».

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«La última calaverada».—«Una lección al maestro».—«Cada uno en su casa...».—«¿Que convidó al coronel?»

ALARCON.—A las ocho.—«De la cocina al estrado».—Baile.—A las nueve.—«El gran baile titulado: «El Correo de las bellas».—A las diez.—«Cumplimientos entre soldados...».—Baile.—A las once.—«Un novio en mangas de camisa».—Baile.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Avolo en las cuatro barras.—Monsieur Lafoulen en el trapezo.—Keith.—Ejercicios equestres y gimnásticos.—La pantomima «Los monstruosos saltos, ó un viaje alrededor de la luna».

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—(Circo de Paul).—Temporada de 1870 a 1871.

CUADRO DE LA COMPAÑIA.

Primer actor y director D. Antonio Vico (hijo).

Primeras actrices, Doña Gertrudis Castro y Doña Rosa Tenorio.

Primer actor y director del género cómico, D. José García.

Primer actor de carácter, D. Julio García Parreño.

Segundo galán, D. Eduardo Cortés.

Primer galán joven, D. Juan Reig.

Primer característico, D. Antonio Vico (padre).

Otro primer actor cómico, D. Serafín García.

Dama matrona y primera característica, Doña Carmen Fenequo.

Primera actriz cómica, Doña Mercedes Maiquez.

Primeras damas jóvenes, Doña Elisa Mendoza y

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA MEDALLAS DE PLATA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

LOPEZ HERMANOS

MALAGA

Para dirigirse a la sucursal de Madrid, DIEGO LOPEZ, D. POS. 2.

Para dirigirse a la sucursal de Sevilla, DIEGO LOPEZ, D. POS. 2.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado a aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos

Gran surtido de tés

desde la clase más inferior a la más superior.

EN 15 DE FEBRERO ANUNCIÓ DOÑA Polonia Sanz, haber recibido las máquinas para hacer toda clase de dentaduras sin muelles, resortes ni paladar, y hoy tiene el honor de ofrecer al público otro sistema nuevo que supera a todos los conocidos hasta el día, como se podrá ver a varios parroquianos que no tiene inconveniente en mostrarnos y comer.

También cura las enfermedades de la boca, no recibiendo retribución ninguna, hasta que estén curados; tiene oro para formar las muelas cariadas y es de mucha duración; no ha sido conocido hasta el día en España; puede dirigirse, Arenal, 8, principal.

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete y en diez ó doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.

Unico depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara.—Despachos centrales, plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 13, y Fuencarral, núm. 27, Madrid.—En Valencia, Palsu, 13, farmacia.

PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratara, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

AÑO XX.

EL CORREO DE LA MODA.

AÑO XX.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.

ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO.

Madrid. Provincias.

Un año. . . 120 rs. Un año. . . 144 rs.

Seis meses. . . 63 Seis meses. . . 74

Tres idem. . . 32 Tres idem. . . 38

Un mes. . . 12

EDICION ECONOMICA.

Madrid. Provincias.

Un año. . . 72 rs. Un año. . . 84 rs.

Seis meses. . . 38 Seis meses. . . 45

Tres idem. . . 20 Tres idem. . . 24

Un idem. . . 8

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.

ISLAS FILIPINAS Y EL CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 12 pesos.

En el Extranjero. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban a EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurín doble; las que lo sean por seis meses, uno; ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra a cuantas personas lo pidan.

SOCIEDAD TERRITORIAL ANGLO-FRANCESA.

VINICOLA, AGRICOLA E INDUSTRIAL.

BRENGUIER Y COMPAÑIA,

22, Sloane Street, Belgravia S. W. y 60, Moorgate, Street. City E. C.—LONDRES

Casa especial de comisión para el comercio agrícola y vinícola de Francia, España e Italia.

Compra por comisión máquinas de vapor marítimas e industriales, instrumentos aratorios y abono de tierras.

Casa de Banca y cobro de toda clase de créditos.

Se encarga de adquirir cuantas noticias e instrucciones puedan necesitar sus comitentes. SIN GASTO ALGUNO.

LUIS PESCADOR.
MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plra. izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detados las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuelllos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PANOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS.

ENFERMEDADES.

GABINETE de curacion y consultas del médico cirujano CERBERA DE LACOUR.

Además: GABINETE ESPECIAL para el tratamiento de las enfermedades sífilíticas, enfermedades de la piel, y de mujeres y niños.

En breves días se curan las úlceras más rebeldes.

Se reciben consultas por el correo, que son prontamente contestadas.

La consulta es por la tarde.—Montera, núm. 8, cuarto segundo. (37)

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curacion completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, o el contra-calentura sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando o sin trabajar; que no deja inflamaciones ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaña.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escola.—Cebreros, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuelo.—Astor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.

**EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.**

Habiéndose ampliado considerablemente esta empresa, y pudiendo hoy ofrecer nuevas e importantes mejoras que la recomiendan como una especialidad en la materia, gracias al favor del público, tiene el honor de dirigirse a este para anunciarle:

Que extiende sus servicios a todas aquellas localidades, residencias rurales ó establecimientos laberínticos de la Península, donde la comunicación con esta capital sea fácil por las vias telegráficas y ferreas.

Que en los mismos puntos ejecute, auxiliado de dos profesores de medicina y de farmacia, que se encargan de toda clase de depósito, enterramiento, exhumación y traslado, facilitando a los señores dueños de dichos puntos, y a los señores que deseen el finado, el cumplimiento de sus últimos deseos, según los deseos del finado ó de sus familias.

Los avisos telegráficos que se reciben se contestarán por el mismo conducto.

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 a 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las hemorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Unico depósito: farmacia de Escolar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3.

PASTILLAS DE VIAJE

FABRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,

PALMA, 8.

DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13.—MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan a propósito, son tan convenientes para el viajero, que no necesita llevar consigo más que una sola caja de ellas, para estar seguro de no sufrir de náuseas, indigestión, o de cualquier otro malestar que pueda ocasionar el calor, la humedad, o el frío, o de cualquier otro accidente que pueda ocasionar el calor, la humedad, o el frío, o de cualquier otro accidente que pueda ocasionar el calor, la humedad, o el frío.

INTERESANTÍSIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN
SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.**ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL**

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después de tomar el baño, y se evitan sorderas y zumbidos.

Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeopatas, farmacéuticos; las de más de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.874 años del mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es útilísimo el ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales ó marítimas.

Ahora bien: el Aceite de bellotas con savia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en casa del inventor, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Milán, a 6, 12 y 18 rs. frasco. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Tenemos 1.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, África, Asia, Europa y la Océania, donde también se vende la famosa Agua aromática espirosuosa del Parnaso con árnica del Ecuador, de 37 grados, superior a la tintura de arnica, al agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer (anti-reumática), para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, mareos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 reales botella de un litro.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

MODAS.
LAS SEIS HERMANAS.

MONTERA, 8, 2.º MADRID.

Primer establecimiento de modista dirigido en España por señoras de colegio, con todo el buen gusto y tono parisién que pueda exigir la más elegante señora de LA BUENA SOCIEDAD.

En este taller, dirigido por las SEÑORITAS DE CERVERA DE LACOUR, hallarán las señoras la resolución del problema há tanto tiempo deseado por LA BUENA SOCIEDAD MADRIENSA: VER REUNIDAS las condiciones siguientes: *primor en el arte, probidad, economía y exquisita elegancia.*

Se sirven encargos para provincias con mucha economía, pero con igual elegancia que en el mejor taller de París.

También se reciben para las islas de Cuba, Puerto-Rico y Canarias, cuyas ELEGANTES conocen ya esta casa, puesto que son varios los pedidos que se nos hacen.

Se desempeñan prontamente encargos de vestidos para novias de fuera de Madrid, por muchos que se pidan y por costosos que sean.

También se hacen elegantes sombreros y adornos para la cabeza, y todo cuanto es de la incumbencia de la modista.

Las mejores periódicos de modas de Europa, y las constantes relaciones con las mejores modistas de París, ayudan a mantener el buen gusto y el perfeccionamiento del arte en este establecimiento.

FONDA ESPAÑOLA.**EL SIGLO XIX**

Calle de Hortaleza, núm. 34.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Callao. Tiene hospedaje de 26 y 30 diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salón para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias.

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modicidad de los precios.

Botas de charol de 1.º, desde 40 reales.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.**LÍNEA TRASATLÁNTICA.**

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Cádiz a Habana.	» 180	» 120	» 50
De la Habana a Cádiz.	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas a Puerto-Rico, pfs. 170; a la Habana, 200 ídem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos a siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, a las diez de la mañana, para Valencia; Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Barcelona a Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Barcelona a Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Barcelona a Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Barcelona a Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Valencia a Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfs. en cubierta.			
De Valencia a Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.			
De Valencia a Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 14 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.			
De Alicante a Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Alicante a Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.			
De Alicante a Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.			
De Málaga a Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Cádiz a Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.			
De Cádiz a Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.			

PENA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Aoda, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas a 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.) Se hacen pelucas para señoras con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor: de 280 a 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 a 240 rs.; id. enteras con raya de lo español, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Las rayas y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Monjes, frailes y trapezas, de 4 a 100 rs.; rulo de pelo y de tela para el peinado a la romana, de 12 a 25 rs. Adornos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos de 10 a 50 rs. par. Sortijillas a la ilusion, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos, de 20 a 300 rs. Rizos de 10 a 50 rs. par. Buclea sencillos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de pelucas antiguas y para cocheras. Pelucas enteras para caballero, desde 80 a 240 rs. Postizos ó disorres de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo, a 3, 4 y 6 rs. docena.